



---

mounir fatmi

***The Observer Effect***

---

20.03.2021 – 22.05.2021

ADN Galeria presenta la cuarta exposición individual de mounir fatmi, artista cuyo trabajo e investigación artística se centra principalmente en el lenguaje, la arquitectura y la máquina.

La muestra, titulada *The Observer Effect*, quedará inaugurada el 20 de marzo de 2021, de 11:00 a 15:00.

mounir fatmi nació en Tánger, Marruecos, en 1970. A los 4 años su familia se mudó a Casablanca. Con 17 años viajó a Roma, donde estudió dibujo y grabado del desnudo en la Academia de las Artes. Más tarde estudió en la Escuela de Arte de Casablanca y finalmente en la Rijksakademie de Ámsterdam.

Pasó la mayor parte de su infancia en un mercadillo de Casabarata, uno de los barrios más pobres de Tánger, donde su madre vendía ropa para niños. Este entorno, donde se concentran grandes cantidades de residuos y objetos comunes desechados, sentó las bases artísticas de fatmi, quien compara el mercadillo con el museo en ruinas. Esta visión también sirve como una metáfora que expresa los aspectos esenciales de su trabajo. Influenciado por la idea de medios obsoletos y el colapso de la sociedad industrial y consumista, desarrolla obras a medio camino entre la Arqueología y el Archivo.

Usando materiales como cable de antena, máquinas de escribir y cintas VHS, mounir fatmi elabora una arqueología experimental que cuestiona el papel del artista en una sociedad en crisis. Distorsiona los códigos a través del prisma de la trinidad que componen la arquitectura, el lenguaje y la máquina. Así, investiga los límites de la memoria, del lenguaje y de la comunicación mientras reflexiona sobre estos materiales obsoletos y su incierto futuro. La producción artística de mounir fatmi es una parte de la historia de la tecnología y su influencia en la cultura popular. En consecuencia, las obras de fatmi pueden verse como futuros archivos en construcción que representan momentos clave de la historia contemporánea, al mismo tiempo que cuestionan la transmisión de conocimiento y el poder sugestivo de las imágenes a partir de la crítica a los mecanismos que relacionan la tecnología con las ideologías.

Desde el año 2000, las instalaciones de mounir fatmi han sido seleccionadas en múltiples bienales, 52ª y 57ª Bienales de Venecia, 8ª Bienal de Sharjah, 5ª y 7ª Bienales de Dakar, 2ª Bienal de Sevilla, 5ª Bienal de Gwangju, 10ª Bienal de Lyon, 5ª Trienal de Auckland, la 10ª y 11ª Bienal de Bamako, la 7ª Bienal de Arquitectura de Shenzhen, la Trienal de Setouchi y la Trienal de Echigo-Tsumari en Japón.

Su trabajo ha sido presentado en numerosas exposiciones individuales; en el Museo Migros, Zurich; MAMCO, Ginebra; Fundación AK Bank, Estambul; Museo Kunst Palast, Dusseldorf; y en el Gotemburgo Konsthall. También ha participado en diversas exposiciones colectivas; en el Centro Georges Pompidou, París; Museo de Brooklyn, Nueva York; Palacio de Tokio, París; MAXXI, Roma; Museo de Arte Mori, Tokio; MMOMA, Moscú; el Victoria & Albert Museum, Londres; Van Abbemuseum, Eindhoven; Museo de Arte Nasher, Durham; y el Museo del Louvre en Abu Dhabi. Ha recibido varios premios, incluyendo el Premio Uriöt, Amsterdam; el Gran Premio Léopold Sédar Senghor en la 7ª Bienal de Dakar en 2006; y el Premio de la Bienal de El Cairo en 2010.



mounir fatmi  
*Coma Manifesto 03, 2017*



mounir fatmi  
*Racines 08*, 2016

***The Observer Effect***, la exposición que ahora presentamos, reúne una serie de producciones recientes con las que el artista explora nuevos modos de creación a partir de elementos que ya son paradigmáticos de su obra como la tecnología analógica y la palabra escrita. El título hace referencia a la teoría de la física cuántica mediante la cual el observador influye en la materia observada. Algo similar a lo que se conoce en psicología como el efecto Hawthorne que establece modificaciones en el comportamiento de los individuos en respuesta a la autoconciencia de ser observados. Análogamente, Marcel Duchamp declaró: "Creo sinceramente que la pintura es tanto del espectador como del artista". Con estas referencias, mounir fatmi propone que el espectador se someta a la observación de una manera inusual, mirar y ser visto desde otro punto de vista, transformando y alterando las obras en un juego de reciprocidad.

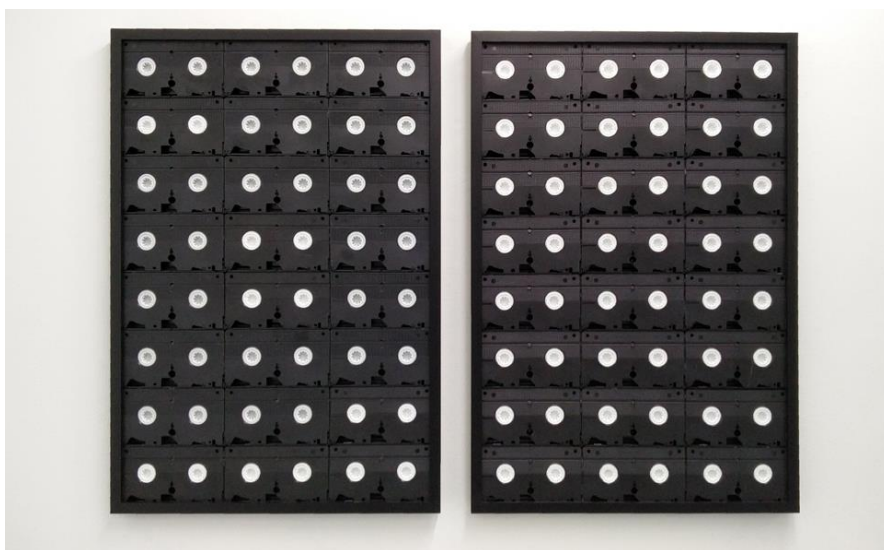
La instalación *Already Dead 01* ha sido especialmente creada para este espacio. Usa las cintas VHS, medio de copia y transmisión de imágenes hoy obsoletos, para crear una mancha negra que se expande por las paredes y el suelo de la sala invadiendo el espacio del espectador y creando una especie de dimensión alucinada con la que este se debe enfrentar. El VHS, liberado aquí de su función original, funciona como elemento de distorsión y abstracción que cuestiona las nociones de exposición mediática y reproducción masiva desarrolladas por Guy Debord en su libro "La sociedad del espectáculo", y con las técnicas de reproducción y repetición utilizadas por movimientos como el pop art y el minimalismo. *Already Dead 01* cuestiona las formas en que el arte contemporáneo examina la relación entre imagen y sociedad advirtiendo sobre la capacidad de manipulación de las imágenes sobre el espectador.

Otros trabajos a partir del soporte material VHS ocupan el espacio de la entrada. Se trata de la serie *Propaganda* que, a modo de cuadros monocromos, explora las relaciones entre comunicación y propaganda. Este proyecto se basa en cómo el origen

de la comunicación de masas coincidió con la popularización de la grabación en video, que consiguió ingresar en millones de hogares y llegar así a la conciencia de un enorme número de espectadores.

Otro material tecnológico habitual en la obra de fatmi es el cable coaxial con sus abrazaderas. Ejemplo de ello es la escultura *Racines o8*, un relieve de pared elaborado con cable de antena blanco con el que el artista hace referencia a la ornamentación decorativa del arte islámico tradicional y al mismo tiempo a las pinturas *dripping* de Jackson Pollock. Esta obra presenta una trampa estética al espectador que queda perdido en la maraña del cable en el que no puede identificar inicio ni final. El blanco sobre el muro blanco también sugiere un borrado, un cuadro en blanco que cuestiona el concepto de raíz, al que alude el título, como estereotipo cultural definido por el lugar de nacimiento del individuo.

Con *The Observer Effect o1* el artista nos enfrenta a un obstáculo insalvable. La barra de salto de caballos emerge de una urna marcando con su verticalidad la imposibilidad de su superación. Las barras de salto son un elemento recurrente en el vocabulario formal de mounir fatmi. El artista aborda este elemento desde múltiples ángulos: estético, perceptivo y físico, conceptual, existencial y sociopolítico. Puede evocar tanto el ready-made y el pop como el constructivismo. Instalado de manera que dificulta la progresión física del visitante, *The Observer Effect o1* funciona como una trampa, como un obstáculo que enfrenta la resistencia y la complejidad del mundo contra el cuerpo.



mounir fatmi  
*Propaganda*, 2017



mounir fatmi  
*Peripheral Vision*, 2017

Junto a este se muestra *Peripheral Vision*, una serie de cuatro retratos fotográficos en blanco y negro donde vemos al propio mounir fatmi de frente, desde atrás, y desde los lados. El rostro desaparece parcialmente detrás de un gran utensilio de medición geométrico a través del cual vemos solo los ojos del artista. El montaje recuerda a la estética futurista mientras que los diferentes enfoques revelan una forma de renovar la mirada, una nueva conciencia de lo que nos conecta con el mundo que nos rodea y con sus límites. Sin embargo, lo que *Peripheral Vision* destaca son las carencias del lenguaje estético y la incapacidad del artista para traducir sus ideas. A esto se suma la importancia de la mirada del espectador que invierte temporalmente su posición con el artista al hacer de este último un observador atento del público que pasa por la sala.

Finalmente, *Coma, Manifesto* es una serie escultórica de gran tamaño. En estas placas de metal las letras que leemos a través de su ausencia se amontonan a los pies de la obra como desperdicios. El texto pertenece a un fragmento extraído del Manifiesto escrito por el propio mounir fatmi: Mi lengua es una hemorragia, sangro cada vez que hablo. Un extremo de la placa se apoya contra la pared, el otro en el suelo, con diferentes ángulos de inclinación, creando un juego de luces y sombras y proyectando el texto en las paredes del espacio expositivo.

En definitiva, mounir fatmi nos presenta en *The Observer Effect* un recorrido plagado de trampas; un espacio austero en el que el espectador se enfrenta a obras que cuestionan el poder de la imagen y propician la reflexión sobre los efectos nocivos de los discursos hegemónicos en la historia, la interpretación, la memoria y la identidad.

[mounir fatmi dossier de artista](#)